

Planificación de una ruta.

Indice:

1. Documentación
2. Equipaje
3. Revisión
4. Herramientas y accesorios
5. Comidas
6. Conducción y descanso
7. Como conocer mejor tu destino

1. Documentación:

Revisa tu documentación personal . El Carnet de conducir, DNI, tarjeta sanitaria y el pasaporte si sales al extranjero. Vigila la caducidad de estos documentos por si te caducan en plena ruta.

Si viajas a un país de fuera de la Comunidad Europea deberás llevar el Permiso internacional de conducir, y solo tiene validez de un año.

Revisa toda la documentación de la moto y su validez. Documentación de la moto, seguro obligatorio, permiso de circulación, etc,... y presta atención a su validez.

Si viajas al extranjero deberás llevar el certificado internacional de seguro actualizado, la carta verde del seguro.

2. Equipaje:

Haz una lista de todo lo que debes llevar y en donde lo vas a colocar. Lleva solo lo que necesites, el resto es peso innecesario. Piensa como lo vas a llevar todo, necesitarás por ejemplo alforjas, cofre, sobredepósito, mochila, maletas, pulpos, etc...

Según de lo que dispones aprovecha bien el espacio enrollando o doblando bien la ropa para ocupar el mínimo espacio. Si vas a viajar con lluvia la puedes guardar en bolsas para evitar disgustos con el agua. Otro punto importante es equilibrar bien la carga. Si usas maletas o alforjas debes llevar el mismo peso en los dos lados, te puedes ayudar de una pesa si es necesario. No llesves todo el peso en la parte trasera, revisa el manual de tu moto para saber cuanto peso puedes llevar atrás. Puedes sacar peso de la parte trasera con la ayuda de la sobredepósito, pero ojo, que esta no dificulte la conducción.

Cuando metas la ropa ten en cuenta el orden. Si llevas ropa de aguas ponla al final o te puedes llevar el disgusto de tener que deshacer la maleta en ruta.

Hay quien recomienda hacer una lista con lo que se necesita y su colocación y me parece muy buena idea porque te la puedes llevar contigo y así sabrás en todo momento donde tienes cada cosa. Además esa lista la puedes ir modificando durante la ruta y por ejemplo puedes poner lo que se te ha olvidado o echas de menos durante el viaje y luego después te la guardas para preparar la siguiente. De esta forma cada vez irás más preparado y se te olvidarán menos cosas. Este punto queda a decisión de cada uno pero desde luego es bueno tener en cuenta esta opción.

3. Revisión:

Si la ruta es grande te recomiendo que lleves tu moto a tu taller de confianza y que te hagan una revisión.

Si lo quieres hacer tú, no te olvides de los siguientes puntos:

Revisa los neumáticos. Comprueba las presiones que sean las adecuadas. Observa el perfil del dibujo y calcula si tienes suficiente para todos los kms que tienes previsto hacer y si no ten en cuenta que los tendrás que cambiar en plena ruta y a veces es complicado y caro.

Revisa los niveles. Líquido de frenos, anticongelante, aceite del motor,... Con respeto al aceite del motor comprueba antes de salir cuando tendrás que sustituirlo y si lo tendrás que hacer en plena ruta.

Con la ayuda de una linterna mira el estado de las pastillas de freno.

Comprueba el kit de arrastre. Limpia y engrasa antes de salir aunque seguro que tendrás que hacerlo de nuevo en ruta.

Chequea que todo el alumbrado de tu moto esté en perfectas condiciones. Vigila la altura de las cortas y largas, que los intermitentes funcionen correctamente y la luz de freno también.

Y por último y no menos importante... ¡¡¡ necesitas gasolina ¡!! De esto no te olvides... je je je

4. Herramientas y accesorios:

No te olvides de las herramientas de tu moto, pero tampoco de unas bridas que nos pueden sacar de algún apuro en carretera.

No está de más un kit reparapinchazos y unas botellitas de aire comprimido.

Seguro que además encuentras espacio para llevar debajo del asiento de tu moto una linterna. Personalmente las que tienen dinamo y no necesitan pilas me parecen ideales porque

te olvidarás de la linterna hasta que la necesites y es probable que para entonces ya no tengas pilas.

Según lo que tengas previsto recorrer piensa si necesitarás engrasar la cadena en ruta y llévate un spray de grasa de cadenas.

No te olvides del cargador del teléfono si sales varios días, hoy en día el teléfono móvil es una herramienta más en ruta.

Tampoco es mala idea preparar un pequeño botiquín con unas aspirinas, vendas, tiritas, gasas, alguna pomada para quemaduras, por ejemplo,... Más vale prevenir

5. Comidas:

Evita las comidas copiosas en ruta porque provocan cansancio y somnolencia.

Por supuesto, evita el consumo de alcohol. No hace falta decir los efectos perjudiciales en nuestra conducción.

6. Conducción y descanso:

Cada uno podrá soportar o no tiradas más largas, pero no recomendaría hacer más de 500 kms diarios, planifica bien tu itinerario.

No conduzcas sin parar demasiado tiempo, puedes hacer pequeñas paradas y no te retrasará demasiado. Por ejemplo para cada 100kms o una hora u hora y media, intenta no rebasar estos parciales.

No abuses demasiado de las bebidas estimulantes como el café o la cola, es preferible parar y descansar. Si duermes 15 minutos estarás nuevo y con las pilas cargadas otra vez.

Se estricto en las horas de sueño. Después de varios días, si no duermes lo suficiente, te pasará factura.

7. Como conocer mejor tu destino:

Viajar De Forma Diferente

* Evita los museos. El consejo puede parecer absurdo, pero vamos a reflexionar un poco juntos: si estás en una ciudad extranjera, ¿no es mucho más interesante ir en busca del presente que del pasado? Resulta que las personas se sienten obligadas a ir a los museos, porque desde niños aprendieron que viajar es buscar ese tipo de cultura. Está claro que los museos son importantes, pero exigen tiempo y objetividad: necesitas saber qué deseas ver en ellos o, si no, saldrás con la impresión de que has visto una porción de cosas fundamentales

para tu vida, pero no recuerdas cuáles son.

* Frecuenta los bares. Es éstos, al contrario que en los museos, se manifiesta la vida de la ciudad. Los bares no son discotecas, sino lugares a los que va el pueblo, toma algo, piensa en el tiempo y estate siempre dispuesto a conversar. Compra un periódico y no dejes de quedarte contemplando las entradas y salidas. Si alguien te da palique, por tonto que sea, pega la hebra: no se puede juzgar la belleza de un camino mirando sólo el comienzo.

* Estate disponible. El mejor guía de turismo es quien mora en el lugar, lo conoce todo, está orgulloso de su ciudad, pero no trabaja en una agencia. Sal a la calle, elige a la persona con la que deseas conversar y pide informaciones (¿dónde queda la catedral? ¿Dónde está la oficina de Correos?). Si no da resultado, prueba con otra...seguro que al final del día encontrarás una compañía excelente.

* Procura viajar solo o, si estás casado, con tu cónyuge. Dará más trabajo, no habrá nadie que cuide de ti o de los dos, pero sólo de esa manera podrás realmente salir de tu país. Los viajes en grupo son una forma disfrazada de estar en una tierra extranjera, pero hablando la lengua materna, obedeciendo lo que manda el jefe del rebaño, interesándote más por los chismes del grupo que por el lugar que estés visitando.

* No compares. No compares nada: ni precios ni limpieza ni calidad de vida ni medio de transportes, ¡nada! No estás viajando para demostrar que vives mejor que los otros: lo que de verdad buscas es saber cómo viven los otros, qué pueden enseñar, cómo afrontan la realidad y lo extraordinario de la vida.

* Entiende que todo el mundo te entiende. Aunque no hables la lengua, no tengas miedo: yo ya he estado en muchos lugares en los que no había manera de comunicar con palabras y siempre he acabado encontrando apoyo, orientación, sugerencias interesantes e incluso amantes. Algunas personas consideran que, si viajan solos, van a salir a la calle y a perderse para siempre. Basta con llevar la tarjeta del hotel en el bolsillo y – en una situación extrema— tomar un taxi y enseñársela al conductor.

* No compres mucho. Gasta tu dinero en cosas que no debas cargar: buenas obras de teatro, restaurantes, paseos. Hoy en día, con el mercado mundial e Internet, puedes tenerlo todo sin pagar exceso de equipaje.

* No intentes ver el mundo en un mes. Más vale quedarse en una ciudad cuatro o cinco días que visitar cinco ciudades en una semana. Una ciudad es una mujer caprichosa, requiere tiempo para dejarse seducir y mostrarse completamente.

* Un viaje es una aventura. Henry Miller decía que es mucho más importante descubrir una iglesia de la que nadie ha oído hablar que ir a Roma y sentirse obligado a visitar la Capilla Sixtina, con doscientos mil turistas gritando en tus oídos. Ve a la Capilla Sixtina, pero déjate perder por las calles, caminar por las callejuelas, sentir la libertad de estar buscando algo que no sabes lo que es, pero que –con toda seguridad—encontrarás y cambiará tu vida.

Esto es solo orientativo. Seguro que muchos tenéis ya vuestro sistema desarrollado o preferís dejarlo a la improvisación.

Esperando que os resulte útil...

Nos vemos en la carretera:

A. Torres (www.boiromotos.com)